

JOAQUÍN LÓPEZ PASCUAL



La Gestión del Riesgo

John Davidson Rockefeller (1839-1937) es un mito en la cultura capitalista occidental. Este gran "self made man" estadounidense que a los 16 años era bibliotecario en Cleveland creó una de las mayores compañías petroleras del mundo la Standard Oil, siendo considerado durante mucho tiempo un gran empresario e industrial y una de las mayores fortunas del mundo...

Los distintos factores que en los últimos años han condicionado la evolución de los mercados y de las instituciones financieras son en gran medida los responsables de los cambios que está sufriendo el negocio bancario.

Durante muchos años, las funciones de las diferentes entidades estuvieron bien definidas: los bancos captaban depósitos y concedían préstamos, las compañías de seguros vendían pólizas, las sociedades de valores compraban y vendían acciones y obligaciones y los bancos de inversión se ocupaban de las emisiones y colocaciones de valores. Los límites de actuación parecían claros y bien establecidos hasta que la liberalización financiera iniciada a mediados de la

ROCKEFELLER: "EL CRECIMIENTO DE UN GRAN NEGOCIO ES SIMPLEMENTE LA SUPERVIVENCIA DEL MÁS APTO"

década pasada puso fin al "status quo" de un sector que durante años había disfrutado de una situación privilegiada.

Si tradicionalmente la banca se había dedicado a la intermediación financiera y conseguido captar recursos a una tasa inferior a la rentabilidad de sus inversiones, poco a poco fue perdiendo terreno frente a otros competidores, bancarios y no bancarios. Debido a su propia naturaleza, los bancos



han asumido desde siempre distintos tipos de riesgos: crédito, liquidez, tipos de interés, tipos de cambio, etc. Sin embargo, lo que a primera vista podría parecer un viejo y conocido problema presenta nuevos matices debido a que: los beneficios ya no son los de antes y el capital debe adecuarse al riesgo.

Si en la primera mitad de los años 80 la deuda del Tercer Mundo y la crisis del mercado inmobiliario en EE

UU reclamaban una mayor atención al riesgo de crédito, a partir de 1985, el aumento de la volatilidad tanto de tipos de interés como de tipos de cambio desplazó la atención de la banca hacia estos tipos de riesgo. Además, si a todo ello le añadimos inestabilidad creciente de los mercados, la crisis "subprime" y el panorama de recesión de algunas economías que amenaza el consumo y a las familias, nos encontramos

con unas instituciones más sensibles a la volatilidad de los mercados financieros y al riesgo en particular.

Finalmente, no podemos dejar de mencionar la utilización y el rápido desarrollo de los productos derivados que si, por un lado, han permitido la rápida de creación de nuevos instrumentos financieros y facilitar el flujo financiero, por otro lado han proporcionado, también, oportunidades de especulación que no siempre

han reportado resultados positivos. El momento actual parece apuntar un problema financiero real: el conocimiento y cuantificaciones exactas, el control y el seguimiento de las posiciones de riesgo asumidas. También es importante reflexionar sobre la circunstancia de que las entidades financieras han sabido gestionar esta incertidumbre de formas muy diversas, y con resultados muy distintos.

Las recientes intervenciones de las hipotecarias norteamericanas Fannie Mae y Freddie Mac ponen sobre el tapete importantes elementos de discusión muy probablemente, también, el propio concepto de riesgo moral. En nuestra opinión la solución no es un exceso de regulación, el cual puede ser de por sí considerado otro riesgo más, sino que más bien, las alternativas parecen ser integrales basadas en las mejoras de los procesos de análisis y medición del riesgo asumido, buscando el equilibrio entre la rentabilidad y el riesgo.

Rockefeller es el autor de una célebre frase en la cultura norteamericana "El crecimiento de un gran negocio es simplemente la supervivencia del más apto."